

Los rumores y especulaciones daban para todos los gustos. Desde que los militares lo detendrían a Perón si intentaba volver, pasando por versiones que aseguraban que Perón regresaría de manera oculta en un "avión negro", el cual ya tenía preparada una pista secreta para su aterrizaje. El gobierno no podía seguir callado. El subsecretario de Interior, José Luis Vesco, aprovechó su visita a Bell Ville, Córdoba, para hablar sobre el tema: "el regreso de Perón es como el de un ciudadano más que deberá ajustarse a las normas legales vigentes, no sólo aduaneras, sino también civiles y penales... por lo tanto, no habrá pronunciamiento oficial del gobierno".

El "Times" de Nueva York, aseguraba que tres altos militares argentinos habían llegado a Madrid con nombres supuestos, y que estaban negociando con el mismísimo Perón los términos del retorno.

INÉDITO: LA DEMOCRACIA CRISTIANA LLEGA AL PODER EN AMÉRICA LATINA

Del otro lado de la cordillera, los chilenos daban una prueba de madurez y sensatez. Habían votado, sin proscripciones de ningún tipo, y por primera vez un demócrata cristiano ocuparía la presidencia de un país de América Latina. Pero la votación chilena dejaba otras enseñanzas. La derecha acababa de sufrir la derrota más concluyente de su historia, y por primera vez también en el continente, la izquierda marxista alcanzaba en las urnas el 40% de los votos. Los resultados de esta elección no permitían que el nuevo gobierno pudiese controlar el Parlamento, pero la frase final de Frei, al ser proclamado presidente, conmocionó a todos los chilenos: "todo esto no termina el 4 de setiembre, empieza el 4 de setiembre".

En el otro extremo del mundo, la polémica chino-rusa se acrecentaba. La revista soviética "Kommunist" calificó a los poemas de Mao "como si los mismos hubiesen sido escritos por un colegial cargado de subjetivismo y simbolismo". La respuesta no se hizo esperar, los chinos calificaron a dos películas clásicas de los rusos "El 41" y "Balada del soldado" como "revisionistas, burguesas y pornográficas". Pero además de las ironías y los insultos, las cosas estaban mal de verdad. Mao decidió, por primera vez, no concurrir a la conferencia de los PC que debía realizarse en diciembre en Moscú. Sin embargo, ésto no era todo para el atribulado Krushev. Al darse a conocer el testamento político de Togliatti, su última voluntad estuvo dedicada a golpear la monolítica voluntad que imponía el Kremlin: cada partido debe saber cómo actuar en forma autónoma". El llamado "ciclo de la doble K" -Kennedy-Krushev- tocaba a su fin. Unos pocos años antes ambos fueron los exclusivos protagonistas de episodios "picos" para la humanidad, y los dos mostraron a la hora de la verdad, una importante dosis de moderación y sensatez. El slogan "cambian los hombres pero no las formas", ni es tan rígido ni tan cierto. Si bien el sistema comunista en la URSS no se ha modificado el ascenso de Krushev por Stalin modificó cosas. Lo mismo sucederá cuando lo reemplace Breznev. Este ejemplo podemos repetirlo por ciemos, Nasser por Sadat, Mao por el nuevo régimen...

CAE KRUSCHEV

A los rusos debemos reconocerles que sus cambios en las cúspides se efectúan de manera muy particular, pero a la vez pacífica. En el relevo de Krushev la agencia oficial Tass lo anunció de manera muy peculiar: "Kruschcv solicitó ser relevado de sus funciones en vista de una avanzada edad y empeoramiento de su salud". Todos sabían que eran mentiras, que Krushev había perdido la confianza del Soviet. Fue un golpe de estado incruento, sin tiros. La noticia si bien era esperada en Occidente, impactó principalmente en los organismos militares. El presidente norteamericano Johnson se encontraba hablando en un gigantesco mitin cuando le confirmaron el relevo de Krushev. "Bueno, puede ser o no síntoma de malestares más profundos, o una señal de cambios por venir". De Gaulle, estaba en esos momentos en Río de Janeiro, recibió la noticia con un lacónico "el pobre Nikita se fue".